

Nuevos antipsicóticos y efectos extrapiramidales: una revaloración

■ En los últimos cincuenta años los antipsicóticos han sido los medicamentos de elección para el tratamiento de la esquizofrenia. Los primeros en aparecer, conocidos como antipsicóticos típicos o de primera generación, mostraron una buena eficacia. Sin embargo se encontró que generaban en proporciones importantes efectos extrapiramidales tales como acatisia, distonía aguda, parkinsonismo y disquinesia tardía. La aparición posterior de los llamados antipsicóticos atípicos o de segunda generación anticipó que éstos serían similares en cuanto a eficacia pero mejores que los primeros con respecto a su tolerancia y a su perfil de efectos colaterales incluyendo los extrapiramidales. No obstante, un número importante de ensayos clínicos controlados y de estudios de meta-análisis de aparición posterior mostraron que, comparados con los típicos, sus ventajas en cuanto a eficacia y tolerabilidad son muy limitadas. Esta evidencia lleva a considerar que más que dos grupos distintos, los antipsicóticos en general forman parte de un continuo multidimensional ampliamente heterogéneo y complejo en cuanto a la generación de efectos secundarios. A pesar de ello hay una clara tendencia entre los clínicos a prescribir primordialmente los atípicos. Con la hipótesis de que los nuevos antipsicóticos son superiores en cuanto a efectos clínicos y al parámetro de costo-efectividad, hace algunos años se llevó a cabo un estudio denominado CUtLASS-1 por sus siglas en inglés. Los resultados primarios de este estudio mostraron que después de un año de seguimiento, los atípicos no fueron mejores ni en cuanto a control de síntomas ni en cuanto a favorecer una mejor calidad de vida ni con respecto a los costos de los tratamientos. De hecho los típicos mostraron una tendencia a presentar mejores resultados y menores costos. Por su parte, el estudio CATIE demostró de manera similar ausencia de diferencias significativas al comparar a los atípicos con la perfenacina en cuanto a la generación de efectos extrapiramidales. En este trabajo reciente un grupo de investigadores

efectuó un análisis secundario a los resultados del estudio CUtLASS-1 enfocándose particularmente en la evaluación de la aparición de los efectos extrapiramidales, su resolución y en el resultado al prescribir tratamiento con fármacos anticolinérgicos. Incluyeron datos de un total de 227 pacientes incluyendo casos de “intención de tratamiento”. Determinaron que se lograba una diferencia clínicamente significativa cuando se lograba una reducción de al menos la mitad del total de los síntomas. Evaluaron asimismo los efectos extrapiramidales considerando su presencia a las 12 y 52 semanas de tratamiento, además de la identificación del momento de su resolución. Al inicio del tratamiento aquellos pacientes que se asignaron al grupo de antipsicóticos de primera generación (n = 118) mostraron efectos extrapiramidales similares a los del grupo asignado a antipsicóticos de segunda generación (n = 109). No se encontraron diferencias significativas entre los dos grupos en cuanto a la presencia de parkinsonismo, acatisia y disquinesia tardía al finalizar 12 semanas de tratamiento. Sin embargo y a pesar de estas similitudes, a los pacientes que recibieron antipsicóticos de segunda generación les fue prescrito tratamiento anticolinérgico con mucho menor frecuencia. Con estos resultados los autores concluyen que la mejoría esperada de menores efectos extrapiramidales con los de segunda generación no fue observada y la evolución después de un año tampoco fue peor para los que recibieron antipsicóticos de primera generación. Esta información pone en el terreno de la discusión la necesidad de revisar las prescripciones de antipsicóticos de primera generación en la práctica clínica cotidiana. Sobre todo considerando los problemas metabólicos y de obesidad adjudicados a los de segunda generación. Este trabajo es también un ejemplo de cómo se pueden reanalizar con enfoques adicionales datos provenientes de estudios que ya fueron publicados y que en su momento tuvieron un impacto en las prescripciones de los clínicos.

Bibliografía

PELUSO MJ, LEWIS SW, BARNES TRE y cols.: Extrapiramidal motor side-effects of first-and second-generation atipsychotic drugs. *Br J Psychiatry*, 200;387-392, 2012.